PODA DE ÁRBOLES FRUTALES



Manejo de árboles para la producción de fruta en el noroeste de Europa

QUÉ Y POR QUÉ

Producción de frutas en sistemas agroforestales

Durante siglos, en el noroeste de Europa, la producción de fruta se ha integrado en las prácticas agroforestales. Varios sistemas tradicionales estaban muy extendidos en Europa, en los que los árboles frutales se combinaban con el ganado o con cultivos herbáceos (diferentes tipos de sistemas hortícolas). Hasta ahora, el paisaje de varias regiones como Haspengauw (Bélgica) o la Reserva Natural Regional de Avesnois (Francia) se sigue caracterizando por huertos con árboles frutales de alta calidad. De este modo, manzana, pera,

ciruela y cereza son los principales tipos de fruta producida. Determinar y mantener una buena producción de árboles frutales requiere una gestión adecuada. Se debe prestar especial atención a la poda consistente de los árboles frutales a lo largo de su ciclo de vida. Durante los primeros años después de la plantación, la poda determina el desarrollo de la forma deseada del árbol. En años posteriores, esto afecta directamente tanto a la cantidad de frutas producidas como a su calidad (por ejemplo, tamaño, color, sabor).



Un sistema agroforestal tradicional en gran parte del noroeste de Europa por el cual las ovejas pastan en huertos de árboles frutales. (c) Bert Reubens - ILVO

Forma de árbol con 3-4 ramas principales similares. (Consorcio Agroforestal Vlaanderen)

CÓMO SE AFRONTA EL DESAFÍO

Selección de la forma del árbol y posterior poda

Las diferentes etapas a lo largo del ciclo de vida de un árbol frutal requieren un régimen de poda diferente.

Justo antes o después de la plantación, se seleccionan y retienen la(s) rama(s) principal(es) que constituirán la base duradera del árbol. De esta manera, se pueden seleccionar 3-4 ramas laterales equivalentes y el crecimiento del líder central se suprime mediante la poda a aproximadamente la misma altura que las ramas laterales para crear una corona ancha. Alternativamente, el líder central puede ser seleccionado como una sola rama principal para crear un árbol más pequeño

(y más alto). En una segunda fase, desde el año de plantación hasta el inicio de la producción de frutos, se requiere una poda formativa anual a medida que aumenta el número de ramas laterales para establecer una forma de copa deseada. En la tercera y última fase, cuando los árboles comienzan a dar fruto (aproximadamente después de 10 años en la mayor parte del noroeste de Europa, dependiendo de la especie), se realiza una poda de mantenimiento (por ejemplo, cada 5 años) para preservar la forma del árbol y producir suficientes cantidades de frutos de alta calidad.





DESTACADO

- La poda de árboles frutales es indispensable para la producción de una cantidad suficiente de fruta de alta calidad.
- La forma de árbol seleccionada afecta tanto a la calidad de la fruta como a las tareas de gestión del arbolado.
- Los árboles pueden ser podados para mantener 3-4 ramas laterales equivalentes o una rama apical central.





ver video

Forma de árbol con una rama apical central. (Consortium Agroforestry Vlaanderen)

OTRA INFORMACIÓN

Dequidt, B. 2006. De teelt van fruitbomen. Handleiding bij het aanleggen van een boomgaard. Boomkwekerij de Linde. Kemmel. 31 p

Consortium Agroforestry Vlaanderen. 2015. Kennisloket: Wanneer en hoe moet u de bomen snoeien? www.agroforestryvlaanderen.be [accessed 18/12/2018]

Consortium Agroforestry Vlaanderen. 2018. Publicaties: Verslag excursie Agroforestry Noord Frankrijk. www.agroforestryvlaanderen.be [accessed 18/12/2018]

Personnal communication Paul van Laer & Jan van Bogaert

PAUL PARDON, BERT REUBENS

Research Institute for Agriculture, Fisheries and Food (ILVO)
paul.pardon@ilvo.vlaanderen.be, bert.reubens@ilvo.vlaanderen.be
Editor de contenido: Maria Rosa Mosquera-Losada (USC)
SEPTIEMBRE 2019

Este folleto se produce como parte del proyecto AFINET. Si bien el autor ha trabajado en la mejor información disponible, ni el autor ni la UE serán responsables en ningún caso de ninguna pérdida, daño o lesión incurrida directa o indirectamente en relación con el informe.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS

Efecto de la poda y la forma seleccionada del árbol en la producción de fruta

Al podar, se modifica la disponibilidad de luz en la copa del árbol, con un aumento de la luz que resulta en más botones florales y frutos más dulces, de mayor tamaño y mejor color. Como regla general, se aconseja eliminar como máximo el 20% del volumen de la copa en los huertos ya podados. Para evitar un gran número de frutos de tamaño pequeño indeseable, parte de los botones florales pueden eliminarse mediante poda, lo que da como resultado un tamaño medio mayor de los frutos restantes.

La disponibilidad de luz en la copa del árbol se ve aún más afectada por la forma del árbol, por lo que el árbol con una rama apical generalmente produce una mayor cantidad de fruta dulce de mayor calidad en comparación con el que tiene 3-4 ramas principales. En este último caso, la fruta de las ramas interiores recibe menos luz y la fruta de alta calidad se encuentra principalmente en el exterior del árbol. Como resultado, el uso de esta forma de árbol a menudo requiere más poda para entregar resultados de alta calidad.

Además de la mayor proporción de frutos de alta calidad, las ventajas adicionales de la forma de árbol con una rama apical es el período más corto antes de que el árbol comience a dar fruto (ya después de 3-4 años). Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todos los cultivares son igualmente fáciles de podar en esta forma de árbol. Además, la forma más estrecha del árbol facilita el uso de la maquinaria agrícola, lo que puede ser de particular importancia en un contexto agroforestal silvoarable. Alternativamente, los árboles pueden ser plantados en densidades más altas.

Una desventaja de la forma del árbol con una sola rama principal es el aumento de la altura, que puede impedir la poda de las ramas superiores y la cosecha de los frutos superiores (si se realiza manualmente). Además, en un contexto agroforestal en el que los árboles se plantan a menudo con densidades más bajas que en los sistemas de cultivos permanentes convencionales, pueden estar relativamente expuestos a fenómenos extremos como las tormentas. De esta manera, los árboles más altos pueden ser más susceptibles a los daños causados por el viento. Por lo tanto, se recomienda encarecidamente el uso de plántulas con raíz de raíz como portainjertos en comparación con los portainjertos procedentes de la propagación vegetativa.

Las actividades de poda se pueden realizar en invierno, lo que estimula la formación de ramas en la siguiente temporada de crecimiento. Alternativamente, por ejemplo, en el caso de brotes de agua, la poda en verano puede ser aconsejable para evitar que vuelva a crecer. Además, el momento de la poda puede afectar a la susceptibilidad a las enfermedades. Por ejemplo, en el caso de la fruta pomácea, no se debe realizar ninguna poda entre octubre y diciembre, ya que durante este período las esporas de moho son muy activas, lo que resulta en un alto riesgo de infección a través de las heridas de la poda. Se puede producir una cobertura más rápida de las heridas durante el verano, lo que reduce aún más el riesgo de contaminación.